

CONCLUSIONES SOBRE CULTURAS Y COMUNICACIÓN

Eduardo Tamayo G.

En el último día de debates del Foro Social de las Américas, se realizó el panel de síntesis sobre el tema culturas y comunicación. Presentaron los resultados Pedro Sánchez de la Organización Católica Latinoamericana de Comunicación (OCLAC), Alejandro Moreano del foro en Defensa de la Humanidad y Fanny Gómez de Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y El Caribe (REPEM), mientras que Ana María Rodríguez de la Asociación de Radios Católicas (ARCA) de Colombia fue la moderadora del panel.

CONSTRUIR UN MOVIMIENTO POR EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN

Pedro Sánchez informó sobre las conclusiones a los que llegaron los eventos sobre comunicación y cultura, entre ellos el Encuentro sobre los Derechos a la Comunicación realizado el 26 y 27 de julio el cual aprobó un plan de acción y la declaración Otra Comunicación es Posible.

OTRA COMUNICACIÓN ES POSIBLE

Lesbia Moraes
RED-ADA

«Una comunicación que se base en el reconocimiento del otro, de aquel o aquella que tiene otra cultura, otra identidad política, otra orientación sexual, otro color de piel, otro nivel económico, para así impulsar una cultura de paz».

Éste es parte del pronunciamiento de varias organizaciones de comunicación entre ellas AMARC, ALAI, CAMPAÑA CRIS, RADIPAZ, entre otras que luego de dos días de exposiciones, debate y comentarios han afirmado su convicción de apostar por la utilización de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación cuyo desarrollo debe orientarse con prioridad a cerrar la brecha educativa, económica, científica y de oportunidades que existe entre ricos y pobres.

Parte este pronunciamiento también hace hincapié a los marcos regulatorios legales que en materia de información y comunicación deben apuntar al ejercicio de los derechos de la comunicación de los pueblos, superando parámetros puramente económicos y técnicos.

El ejercicio ciudadano comunicacional pasa por que los y las ciudadanas ejerzan su derecho a vigilar a los medios de información y comunicación, y estos asuman su obligación de responder positivamente a los críticas que se les haga, puesto que aun siendo privados, su esfera es pública.

Cabe indicar que este pronunciamiento invita a comunicadores y comunicadoras, medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil, personas y entidades con sensibilidad social, a unir esfuerzos para hacer de la comunicación y de las tecnologías de la información, instrumentos útiles de desarrollo humano integral, democrático, sostenible y sustentable.

El derecho a la comunicación es un derecho humano fundamental, que como todo derecho exige ir ganando espacios en el terreno de la práctica y en el terreno legislativo. Debemos entender a la comunicación y a los medios como bienes de servicio público, cuya función va mucho más allá de los aspectos tecnológicos y comerciales que nos quieren imponer organismos como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el ALCA y los tratados de libre comercio que quieren convertir a los medios en meras mercancías. Y son un servicio público porque tienen que ver con el uso de las tecnologías, con el espectro radioeléctrico que es patrimonio de la humanidad, con las culturas, con la interrelación de los seres humanos, con el intercambio de conocimientos», informó Sánchez.

La lucha por el derecho a la comunicación nos exige fortalecer los medios populares, comunitarios, alternativos e indígenas que se han venido construyendo con mucho esfuerzo, lo que supone varias tareas: esfuerzos de formación de los comunicadores y comunicadoras, ofertar productos de altísima calidad (nuestra vocación no es ser marginales), desarrollar una comunicación que promueva el desarrollo integral, el diálogo y la interculturalidad, ampliar y modificar las legislaciones en nuestros países, en fin, que los medios trabajen en red para afrontar las exigencias de los movimientos sociales y las campañas que se han planteado en el FSA.

Es importantísimo que la sociedad civil reconozca como suyo el derecho a la comunicación. Éste no es patrimonio de los comunicadores o periodistas, mucho menos de los propietarios de los medios de comunicación. Así como salen a las calles a pedir el agua, la luz, los servicios básicos o aumentos de sueldos, los movimientos sociales tienen que salir a manifestarse para exigir medios de comunicación plurales o medios propios.

El derecho a la comunicación supone también que los usuarios de los medios de comunicación multipliquen los observatorios y las veedurías sociales de medios, para que la sociedad civil pueda vigilar y exigir a todos los medios —incluidos los medios alternativos— que seamos mejores y democráticos.

Las organizaciones y comunicadores/as plantean trabajar en las siguientes actividades:

- Fortalecer las coordinaciones, las redes, el intercambio, la formación en temas como género, derecho a la comunicación, tecnologías de la información y la comunicación.
- Interrelacionarse con los movimientos sociales organizados y con los pueblos indígenas que reclaman la inclusión de sus lenguas, identidad cultural, tener sus propios medios de comunicación.
- Construir un gran movimiento social por los derechos a la comunicación, y para ello impulsar seminarios, foros, festivales, movilizaciones, discusiones en las universidades y en todos los espacios posibles. Esto exige que en cada país podamos construir coordinaciones por los derechos a la comunicación. Cabe agregar que el indígena mexicano Miguel Cruz presentó a los asistentes el documento «comunicación y pueblos indígenas», que fue aprobado en una mesa de trabajo de la II Cumbre Indígena, realizada previamente al FSA. En el mismo, resolvieron impulsar la primera campaña continental para combatir la discriminación, racismo, la corrupción y la explotación comercial en los medios de comunicación.

COMUNICACIÓN Y PUEBLOS INDÍGENAS

Considerando:

Que, la comunicación ha sido y es un eje transversal milenario para nuestros pueblos.

Que, nuestros abuelos y abuelas como gestores de valiosas memorias, conocimientos y tradiciones que caracterizan a nuestros pueblos transmiten de manera intergeneracional los sistemas de comunicación orales.

Que, como comunicadores de los pueblos originarios de Abya Yala queremos mantener y fortalecer los mandatos y resoluciones de la Primera Cumbre en la que se asumió al Fuego Sagrado y a la Palabra, como símbolo que deberá estar presente en la toma de decisiones en nuestras comunidades y pueblos.

Resolvemos:

1. Asumimos la palabra como un valor y un principio sagrado.
2. Instalar la presencia del fuego sagrado en nuestras organizaciones, comunidades y en todo evento para de esta manera recibir la fuerza y el apoyo de nuestros ancestros.
3. Exhortar que cada organización y pueblos indígena asuma el compromiso de fortalecer nuestras formas de comunicaciones originarias y de transmisión de sabidurías.
4. Que las personas que realizan la comunicación asuman la responsabilidad histórica de ser el compilador, trasmisores y relatores de historias de nuestros ancestros de la Abya Yala para contribuir al fortalecimiento de nuestras identidades como pueblos.
5. Exigimos el derecho al acceso y uso social de la tecnología de información y comunicación sin poner en riesgo nuestra cultura.
6. Formar una Alianza Espiritual de Comunicadores del Abya Yala, con vínculos de intercambio de experiencias a nivel sociocultural, educacional y tecnológico.
7. Preparar una reunión general de los comunicadores de los pueblos indígenas con reuniones previas en cada región y país.
8. Iniciar la primera campaña continental para combatir la discriminación, racismo, la corrupción y la explotación comercial en los medios de comunicación.
9. Establecer mecanismos para que los dirigentes de las nacionalidades y pueblos asuman la comunicación como un instrumento del debate político e ideológico que permita posicionar nuestra agenda de resistencia y reproducción de nuestras formas de organización y gobierno.
10. Exigir a los gobiernos de los países de América respeten el derecho a la libertad de expresión y la utilización de soportes técnicos como las frecuencias, espacio satelital, radios y televisoras comunitarias en el marco de respeto a nuestra autonomía y libre determinación de los pueblos y naciones indígenas.
11. Exigimos que se detenga la represión por parte de los gobiernos de América, militares y policías a los medios comunitarios que poseemos en nuestras organizaciones, pueblos y nacionalidades indígenas de Abya Yala.
12. Que se respeten los derechos de información y comunicación escritos en los convenios, tratados y declaraciones internacionales.

RECONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

El sociólogo ecuatoriano Alejandro Moreano informó sobre las actividades y planteamientos del Encuentro en Defensa de la Humanidad, que es un proceso en formación que se inició por iniciativa de intelectuales mexicanos como Pablo González Casanova para intentar una reagrupación de los intelectuales críticos que habían quedado muy golpeados y relegados durante las dos últimas décadas del imperio del pensamiento único. En esa ocasión, se lanzó el manifiesto del Encuentro en Defensa de la Humanidad y se exhortó a la constitución de capítulos nacionales. Ahora hay capítulos en México, España, Cuba, Nicaragua, y en Ecuador está en proceso de constitución. Sus objetivos son reagrupar a los intelectuales para promover un encuentro con los movimientos sociales. En este marco se realizaron en el FSA tres seminarios con la participación de 15 ponentes y un numeroso público.

Durante las ponencias, según Moreano, se pudo advertir que había algunas determinantes para la reconstrucción del pensamiento crítico, radical y revolucionario, cuyas múltiples manifestaciones fueron destruidas, al tiempo que surgían otras no antagónicas ni excluyentes a las anteriores, pero que sirvieron como elementos de disolución de las mismas.

La categoría de capitalismo fue disuelta, en las distintas reflexiones sociales y en los foros, la palabra capitalista fue sustituida por la de modernidad. Y lo que sorprende es que este proceso se da cuando asistimos a la más impresionante concentración de capitales en el capitalismo moderno, cuando 200 transnacionales en los últimos años se han tragado toda el área estatal (incluidos la de los ex países socialistas) del planeta hasta convertirse en el centro de la economía mundial. Y justo en este proceso el capitalismo deja de existir, deja ser mencionado, tal vez como Dios no puede ser nombrado».

El otro planteamiento que se hizo en los encuentros por la Defensa de la Humanidad es que la categoría de la dominación del poder estatal también desapareció. La teoría sobre la democracia, que se ha levantado últimamente, se hace sobre la base de que no existe sistema estatal de dominación, como que el Estado es un lugar neutro. Y entonces se invisibiliza el problema del poder y la dominación, justo cuando en los últimos veinte años se ha construido el poder estatal mas poderoso de la historia de la humanidad, cuando Estados Unidos tiene bases militares en 130 países y ocupa varios países, no es un país que domina a otro sino una estructura de poder mundial con 5 comandos» ubicados en todos los continentes.

Otra categoría que desapareció es que la contradicción y el antagonismo desapareció de la escena social y fue sustituida por la de diversidad, que es muy rica, pero que no es excluyente con la categoría central de dominación y explotación del capitalismo».

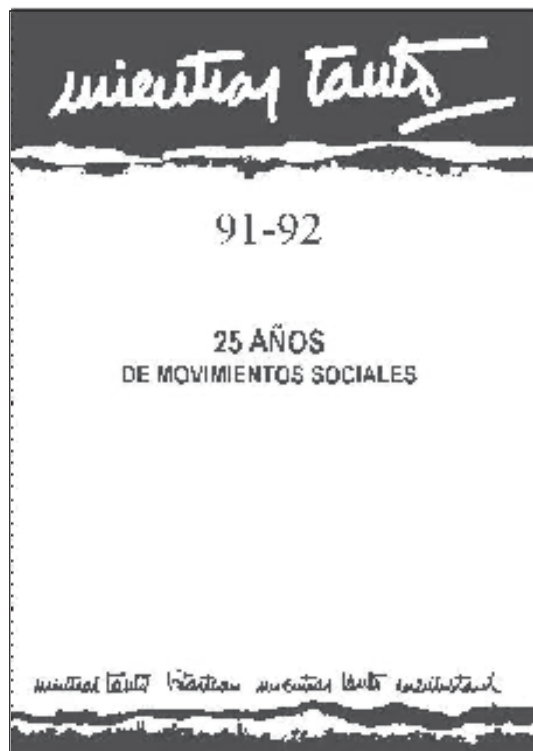
Y por último, «la categoría de democracia sustituyó a la de revolución, y ésta desapareció por completo del escenario intelectual. En el caso de América Latina, las grandes categorías organizadoras del pensamiento desde los años sesenta del siglo pasado han sufrido algunos cambios: primero era la revolución, luego el cambio y desarrollo, democracia, después gobernabilidad y ahora seguridad. Todo un proceso con el cual el pensamiento se van volviendo orgánico a las exigencias policiales y represivas del poder».

Moreano dijo finalmente que al calor del levantamiento zapatista, las movilizaciones contra la OMC y la guerra, y los procesos de los Foros Sociales Mundiales han ido surgiendo nuevas reflexiones en torno a otra globalización, la globalización de los excluidos, de los pueblos y de los de abajo. Se

impone la reconstrucción del pensamiento crítico y el diálogo entre los distintos intelectuales orgánicos del movimiento social.

MOVILIZACIÓN POR LA EDUCACIÓN

Por último Fanny Gómez, al referirse a los temas de educación debatidos en el FSA, dijo que en el continente se concibe a la educación como una mercancía y no como un derecho ciudadano. «Hay un deterioro del derecho a la educación debido a los recortes presupuestarios, reformas a la educación, tratados de libre comercio». Es urgente una movilización regional que considere a la educación como un tema de todos, sin educación no se construye una democracia sustantiva, lo educativo debe tener un rol protagónico para lograr sociedades inclusivas y democráticas. Es necesario impulsar: el desarrollo de la educación bilingüe, tomando en cuenta sus propias perspectivas culturales, la autonomía de los centros educativos, actualizar metodologías y contenidos, impulsar un proceso sobre la resignificación de la educación popular. «Todo esto, desde la participación y la movilización ciudadana», concluyó Gómez.



25 AÑOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Presentación

Evolución, crisis y mutaciones de la izquierda transformadora y alternativa, por Jaime Pastor

Globalización, reformas laborales y conflictividad laboral, por Emili Cortavitarte Carral

Movimiento vecinal: Claroscuros de una lucha necesaria, por Albert Recio y Andrés Naya

El movimiento ecologista. La lucha antinuclear y contra el modelo energético en España, por Ladislao Martínez

Movimiento feminista: una trayectoria singular, por Justa Montero

Trayectoria y efectos del movimiento pacifista, por Enric Prat

Objeción de conciencia, insumisión, movimiento antimilitarista, por Rafael Ajangiz

El movimiento estudiantil universitario. De la Ley de Autonomía Universitaria (1979) a la Ley Orgánica de Universidades (2001), por Carlos Vaquero

Los movimientos por la okupación. 20 años liberando espacios de la especulación del capital, por Robert González

De la peligrosidad social a las siglas LGBT, por Jordi Petit

Las ONGD y la solidaridad internacional en España hoy. Campañas y movimientos, por Marisa Revilla Blanco